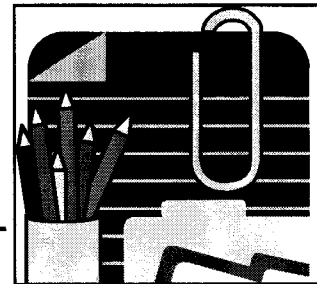


## Editorial



Un saludo, amigo lector. En tus manos tienes un nuevo número de la revista de la ADC *Río Tuerto*, que también vuelve a casa, como siempre, por Navidad. Sirva, por tanto, *La Veiga* como tarjeta de felicitación para transmitir a todos nuestros lectores y a todos los vecinos y amigos del pueblo de Santibáñez el deseo de que pasen unas felices fiestas navideñas y que 1999 sea un año de prosperidad y felicidad para todos.

Queremos hacer público nuestro agradecimiento al Ayto. de Santa María de la Isla y a la Excm. Diputación de León, que con su patrocinio alivian un poco la pesada carga presupuestaria de esta edición. Y también a todos los lectores, que, año tras año, ayudan con sus donativos voluntarios a sufragar parte de los gastos. Sin estas aportaciones la publicación de *La Veiga* no sería posible; ya conocéis nuestros escasos recursos económicos. Contamos con vuestra generosidad.

Nos llena de satisfacción observar cómo, en cada nuevo número, además de los “escritores” habituales, aparece algún nuevo colaborador. Casi siempre personas mayores. Os seguimos animando a que nos contéis vuestras experiencias y recuerdos, vuestras historias y opiniones. Ahora que ya no se va de “velada”, *La Veiga* puede recoger el testigo de los filandones de antaño.

El final de año siempre es un momento propicio para el balance y la reflexión. Queremos recordar aquí dos imágenes del pueblo que destacan por su importancia. La primera se produjo en enero. Los parroquianos vagaban por las calles del pueblo como gato encerrado, como almas en pena, sin saber adónde ir. La Gotera estaba cerrada. En aquellos largos días de invierno todos pudimos comprender la necesidad de disponer de un local donde tomar un café, charlar o jugar la partida. La urgencia de que la Asociación de Pensionistas y Jubilados redoble sus esfuerzos y elimine los obstáculos para hacer realidad un nuevo edificio se hace patente. Desde aquí les animamos a seguir adelante.

La segunda se ha desarrollado periódicamente en el campo de fútbol y en la biblioteca. Un nutrido número de personas mayores, a las órdenes de un paciente monitor solicitado por la Asociación de Pensionistas y Jubilados, decidieron beneficiarse de la práctica de la gimnasia y, con muchas ganas y buen humor, se han puesto manos a la obra. Está claro que puede quien quiere y que nunca es tarde para aprender algo nuevo. Esperamos que sigan adelante; en la constancia está el éxito.

Queremos rendir homenaje en esta página a Perpetuo Miguélez Castrillo, que nos dejó para siempre el pasado 19 de enero. Nosotros lo echamos de menos, nuestros árboles también. En el nº 1, 2ª época, de *La Veiga* (1993), con el títu-



Un león en Santibáñez

lo “Desde el jardín”, aparece un escrito que quiere servir de homenaje y agradecimiento por su dedicación a nuestro parque. A él remitimos al lector.

*La Veiga* no sólo se lee en Santibáñez. Se distribuye también a muchas bibliotecas públicas, Asociaciones culturales y Casas de León de diversas ciudades españolas. También viaja al extranjero. Incluso llega a las Casas de León de países americanos. En ocasiones llegan a nuestra redacción cartas de agradecimiento. La última es de junio, del “Centro Región Leonesa de Ayuda Mutua” de Buenos Aires. En ella puede leerse que nuestra revista “posee una nutrida información para nuestra familia leonesa. Saludamos a ustedes con nuestra mayor consideración y estima”. Que nuestra humilde revista se lea con interés tan lejos nos llena de sano orgullo. Muchas gracias, paisanos. Recibid nuestro saludo afectuoso.

No hace falta repetir que las fotos no ilustran los textos, sino que tienen autonomía. Tampoco, que es necesario un relevo en la dirección y redacción de *La Veiga*.

¡Que disfrutéis de la lectura y hasta el próximo número!